

Muevo brazos y piernas

Cabeza: • Levanto la cabeza 45° durante algunos segundos.

Tronco: • Si me levantas para que me siente, flexiono las rodillas y mantengo la espalda firme.

Brazos: • Muevo los brazos con fuerza y decisión.

Manos: • Continúo manteniendo las manos casi siempre cerradas.

• La sujeción de los objetos sigue siendo un reflejo. Sostengo y muevo los objetos que me ponen en la mano sin control visual.

Piernas: • Si estoy excitado, doblo y estiro las piernas y doy pequeños puntapiés.

Pies: • Tengo mucha fuerza en los pies, incluso puedo darme impulso.

¿Qué percibo?

¿Qué puedo hacer?



• Mi campo de visión es de 30 a 50 cm de distancia.

• Soy capaz de girar la cabeza y los ojos para seguir un objeto.

• Reconozco la voz de mi padre y de mi madre.

• Me giro hacia un lado si oigo algún ruido, pero aún no lo sitúo.



Gusto: • Prefiero el sabor dulce, porque desde la gestación me he alimentado con líquido amniótico, que contiene un alto grado de azúcar.



• Empiezo a responder delante de diferentes texturas, consistencias y temperaturas: liso-rugoso, suave-áspero, duro-blando, frío-caliente, etc.



Olfato: • Distingo claramente el olor de mi madre y los objetos que tienen su aroma.

• Soy feliz cuando percibo olores agradables.

siento? **¿Qué**

Emociones:

- Reconozco a mi madre y distingo a otras personas.
- Exteriorizo mi malestar mediante el llanto y soy capaz de distinguir el estado emocional de mis padres leyéndoles el rostro.

¿Qué digo?

Lenguaje:

- Si me hablas a poca distancia, te respondo con movimientos y sonidos guturales.
- Empiezo a emitir sonidos: ee, aa, oo.
- Intento imitar el formato de discurso, las expresiones faciales y el movimiento de los labios.

¿Qué pienso?

Pensamiento:

- Empiezo a prever actividades rutinarias. Me excito cuando llega la hora de comer.
- No puedo recordar a las personas cuando no están presentes; sin embargo, soy capaz de memorizar una experiencia que sucedió la semana pasada si fue muy intensa.

Cada niño y niña evoluciona a diferente ritmo. Estas pautas de desarrollo son sólo orientativas.

¿Qué puedo hacer?

La cabeza y el tronco

A partir del primer mes de vida, el bebé empieza a estar más ratos despierto. No puede cambiar la postura solo; por eso es necesario que nosotros lo ayudemos.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: CAMBIAR DE POSTURAS

Es conveniente que cambiemos al niño de postura cuando está acostado en la cunita. Es importante no dejarlo siempre del mismo lado, ya que si no lo vamos cambiando de posición su estimulación visual será muy pobre.

Lo iremos poniendo:

- De un lado. Boca abajo.
- Del otro. Boca arriba.



Pronto, el niño o la niña comunicará su preferencia por unas determinadas posturas a través de la expresión de tranquilidad o de desazón en su rostro, según si se siente cómodo o incómodo o tiene pocos o muchos estímulos.

Si tenéis cunitas portátiles, podéis cambiar a los bebés de lugar para que tengan diferentes estímulos visuales. A partir del primer mes, ya son muy curiosos y se aburren si siempre están en la misma habitación.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: ROTAR CON LAS PIERNAS

También le podemos ayudar a cambiar de postura utilizando las piernas. Cuando esté tumbado boca arriba, lo cogeremos de los tobillos con las piernas juntas. Una pierna cruzará sobre la otra y lo iremos girando hasta que quede boca abajo. Es necesario que le vigilemos los brazos para que no se le queden atrapados bajo el cuerpo. Se los pondremos a los lados con mucho cuidado.

Si lo volvemos a poner boca arriba, realizaremos el ejercicio de rotación hacia el lado contrario.





PROPUESTA DE ACTIVIDAD: INCORPORARSE DE TUMBADO A SENTADO

En este mes de vida, el bebé empieza a levantar unos instantes la cabeza, aunque siga pesándole mucho en relación al resto del cuerpo.

Incorporaremos al niño o la niña de la posición tumbado boca arriba a la de sentado, y comprobaremos que ya no deja la cabeza tan colgando. A pesar de que aún no tiene bastante fuerza para mantenerla levantada, veremos cómo intenta acompañar el movimiento con el tronco.

En las incorporaciones es necesario que:

- Lo ayudemos a mantener la espalda derecha y a estirar los brazos.
- Lo cojamos por las muñecas y aprovechemos el reflejo de prensión para que se sujete de nuestros pulgares.
- Dejemos que colabore haciendo fuerza para levantarse para que el ejercicio no se convierta en un acto pasivo. En el momento en que se levante, doblará los brazos y estirará las piernas.

Los brazos y las manos

En este período, los brazos todavía están bastante doblados y pegados al cuerpo del bebé, y las manos se van abriendo un poco. Aun así, ante un estímulo (la voz de la madre, la hora de comer...) moverá los brazos con fuerza. Cuando esté saciado y relajado, también estirará y abrirá los brazos y las manos.

El bebé aún no puede coger objetos autónomamente, pero con nuestra ayuda podemos hacer que los sujete un rato.



PROPUESTA DE ACTIVIDAD: COGER UN SONAJERO

Pondremos en la mano del niño o la niña un sonajero o una cinta con cascabeles para que lo sujete. Si no lo coge, lo ayudaremos abriéndole un poco los dedos de la mano. Al mover el sonajero y escuchar el ruido que hace, empezará a mover los brazos enérgicamente. Después le cambiaremos el sonajero de mano.

Recordad

No dejaremos mucho rato el sonajero al bebé, ya que se podría excitar demasiado.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: SUJETAR SIN MIRAR

Para ayudar al bebé a coger fuerza en las manos y para que vaya abriendo y cerrando voluntariamente los dedos, le daremos objetos para que los sujete. Para hacer más enriquecedora la actividad, daremos al niño o la niña juguetes de distintas medidas, texturas y formas.

Pondremos el juguete en su palma de la mano. Gracias al reflejo de prensión, lo cogerá con fuerza, pero de manera involuntaria y sin ningún control visual. Cada vez que coja un juguete reforzaremos la acción diciendo: ¡Muy bien, tesoro, cógelo muy fuerte!

Las piernas y los pies

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: EMPUJAR CON FUERZA

Este juego está inspirado en un movimiento reflejo que hacen los bebés cuando nacen. Se trata del «reflejo de caminar»: cuando ponen los pies en contacto con una superficie sólida, hacen presión y estiran las piernas, sin intención de hacerlo.

Este reflejo desaparece alrededor de los tres meses. Es interesante que los estimulemos ahora, en la época de los «reflejos innatos», porque así los ayudaremos a aumentar la fuerza de sus piernas y los animaremos a realizar este movimiento de forma voluntaria.

Colocaremos al niño o la niña boca abajo sobre el suelo. Si vemos que no está cómodo en esta postura, le pondremos una toalla enrollada bajo el pecho que lo ayude a sostener la cabeza.

Le pondremos un juguete atractivo cerca de la cabeza, pero a suficiente distancia para que no lo pueda coger sin moverse. Entonces nos pondremos detrás de él, le doblaremos ligeramente las rodillas y pondremos las plantas de sus pies en la palma de nuestras manos. Haremos presión y veremos cómo empuja con fuerza impulsando su cuerpo unos centímetros hacia delante y deslizándose sobre su barriga.

Si volvemos a colocarnos como estábamos, querrá repetir y volverá a empujar hasta que consiga el juguete que hay delante de él.

Recordad

En este juego, el niño o la niña se desplaza con la barriga tocando el suelo. Intentaremos no hacerlo después de comer, ya que la excitación y la agitación podrían provocarle vómitos.





El equilibrio

Cuando acunamos a los niños y niñas, hacemos que experimenten las mismas sensaciones que cuando estaban en el vientre de su madre y se movían en el confortable líquido amniótico. Se sienten a gusto porque recuerdan aquella situación tan placentera.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: ACUNAR





Sobre los muslos

Nos sentaremos en el suelo, flexionaremos las piernas y cruzaremos los pies. Pondremos al niño o la niña boca arriba sobre nuestros muslos, con la cabeza centrada y bien sujeta entre nuestras rodillas. Balancearemos las piernas arriba y abajo separando los pies del suelo.



A hombros

Columpiaremos al niño o la niña rítmicamente mientras lo sostenemos en brazos. Lo podemos coger de cara o de espaldas a nuestro pecho. Este movimiento los tranquiliza, al mismo tiempo que favorece su respiración y oxigenación. Es una buena forma de calmarlo.



Horizontal sobre los brazos

Pondremos al niño o la niña boca abajo sobre nuestros brazos y les sujetaremos la barriga con la palma de nuestra mano. Lo acunaremos despacio y con movimientos largos y rítmicos a derecha e izquierda. Podemos hacerle seguir un juguete que aguante alguien.

Estos movimientos lo calmarán cuando tenga dolor de estómago y, además, le permitirán tener una visión diferente del entorno que lo rodea. Lo haremos suave y despacio, ya que si el movimiento es brusco podemos asustarlo.

¿Qué percibo?

Vista

El bebé empieza a observar con más atención los objetos y las caras conocidas y es capaz de girar la cabeza para seguirlos con la mirada. Tendrá preferencia por las caras familiares y será capaz de sonreírles.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: SEGUIR VISUALMENTE Centrar la mirada

Mostraremos al niño o la niña un objeto atractivo, de colores vivos y contrastados y que haga ruido para que le llame vivamente la atención.

Mantendremos el objeto delante de sus ojos, a unos 25 o 30 cm y sobre la línea imaginaria del eje de simetría de su cuerpo para estimularlo a que centre la mirada.



A continuación desplazaremos el objeto muy despacio hacia nuestra izquierda para que el niño lo pueda seguir con los ojos. Si deja de seguir el objeto con la mirada, volveremos a iniciar el ejercicio desde el principio.

Girar la cabeza

Seguiremos desplazando el objeto hasta llegar a un ángulo de 90° con respecto del punto de inicio, de tal modo que para poder seguirlo se vea obligado a girar la cabeza.

Después de un breve descanso volveremos a hacer el ejercicio, pero esta vez desplazaremos el objeto hacia el otro lado.

También podemos realizar el mismo ejercicio, pero en vez de utilizar un juguete usaremos nuestro dedo.

Moveremos despacio un dedo delante de sus ojos hasta que se fije. Moveremos el dedo hacia un lado y hacia el otro para que lo siga con la mirada.

Más ideas

Móviles y molinillos de viento en el patio de la escuela

Los móviles decoran, captan la atención, entretienen la vista y ayudan a los niños y niñas a centrar la mirada.

Podemos hacer que el patio de la escuela pase a ser un lugar para entretener y educar la mirada. Lo podemos decorar con móviles de piezas grandes que se mueven con el viento. También podemos emplear lágrimas de cristal para que luzcan con el sol y suenen al moverse. Pondremos molinillos de viento de colores y colgaremos carillones de tubos de metal o de caña. Dejaremos comida a los pájaros detrás de las ventanas para que cuando nos visiten los podamos ver.









Oído

El oído es un sentido bien desarrollado en los bebés. Un ruido los asusta, una cancioncilla los relaja. Identificar de dónde proviene el sonido y cuál es su origen requerirá un aprendizaje.

El niño o la niña es cada vez más curioso y su oído puede identificar sonidos y voces familiares. Aunque es capaz de girar la cabeza en dirección al sonido que oye, no puede identificar de dónde proviene.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: IDENTIFICAR DE DÓNDE PROVIENE EL SONIDO

Tumbaremos al niño o la niña boca abajo y pondremos una toalla enrollada bajo su pecho para ayudarlo a aguantar la cabeza erguida. A continuación, haremos sonar un sonajero o un juguete sonoro o musical por detrás de su oreja derecha sin que lo vea. Esperaremos su reacción. Veremos cómo gira la cabeza en dirección al objeto, pero no será capaz de identificar exactamente dónde está. Aún no lo podrá localizar.





Después pasaremos el juguete por detrás de su cabeza y lo haremos sonar detrás de la otra oreja.

Una vez bien ejercitada la actividad anterior, podemos realizar una similar con un aparato de música: lo haremos sonar desde un rincón de la estancia, lo pararemos y lo cambiaremos de lugar. Eso estimulará al bebé a mover la cabeza buscando el origen de la música.

Sabed que...

Un alto porcentaje de niños y niñas, durante los primeros meses de vida, oyen mejor por el oído derecho que por el izquierdo.

Recordad

Este juego tan sencillo es una buena prueba para detectar si un bebé tiene problemas auditivos. Si observamos que, en repetidas ocasiones, no responde al estímulo auditivo, hay que comunicarlo inmediatamente a la familia para que programe la oportuna visita al pediatra.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: ESCUCHAR LA PROPIA VOZ

Podemos grabar los balbuceos del bebé y después reproducirlos para que pueda escuchar su propia voz. Esta actividad lo estimulará a hablar y lo ayudará a configurar su propia imagen.

Estas grabaciones sonoras pueden pasar a formar parte del álbum de recuerdos.



En el caso de no poder grabar los balbuceos de cada bebé, en la pista 10 del CD encontraréis *Balbuceos infantiles* que también os serviran para llevar a cabo esta actividad.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: APRENDER A ESCUCHAR MÚSICA

A los bebés les gusta la música, sobre todo la clásica, en especial la de Mozart. Así pues, escucharemos música y los ayudaremos a disfrutar de ella: seguiremos la melodía, moveremos los brazos al ritmo y bailaremos.



En la pista 18 encontraréis la pieza *Le petit riens, (Larguetto)*, de Mozart, muy adecuada para el segundo mes de vida del bebé.

Gusto

En estos dos primeros meses de vida, el bebé muestra preferencia por los sabores dulces. Es lo que está acostumbrado a probar con la leche de la madre o con el biberón.

En estas edades aún no hace falta introducirle ningún nuevo alimento, pero sí es preciso estimular el movimiento de succión.

El niño o la niña nace con el reflejo de succión (hacia las 16 semanas de gestación ya se pone el dedo en la boca). Este reflejo innato asegura su alimentación. Estimular el movimiento de succión ayuda a ejercitar movimientos con la boca y con la lengua que, posteriormente, tendrán un papel importante en el desarrollo del lenguaje.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: SUCCIONAR

Para estimular la succión:

- Les daremos un pequeño masaje en los labios inferiores y superiores con las yemas de los dedos.
- Les daremos el masaje en la parte interior de las mejillas y en el paladar.
- Les daremos pequeños golpecitos en las comisuras de los labios para que abran y cierren la boca.

También podemos estimular la succión realizando juegos con el biberón. Mientras le damos el biberón, retiraremos un poco la tetina sin que salga totalmente de la boca. También lo estimularemos resiguiendo sus labios con la tetina. El bebé irá moviendo la cabeza y la boca buscando el modo de cogerlo para succionar.

Tacto

Sabed que...

Durante los dos primeros

meses, los niños y niñas no son

sensibles al picor y al cosquilleo.

Además, tienen desarrollada la sensibilidad al dolor, pero no son

capaces de localizar el punto

que se lo provoca.

El sentido del tacto aporta información de carácter físico al cuerpo del bebé. Tocando y manipulando puede percibir:

- Los cambios de temperatura. Son sensibles al calor y, sobre todo, al frío.
- La textura de los objetos: la aspereza y la suavidad.
- La dureza de los materiales: duros y blandos.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: TOCAR OBJETOS SUAVES

Prepararemos una serie de materiales que se caractericen por ser muy suaves al tacto:

- Una pluma.
- Un pañuelo de seda.
- Una bolita de algodón.
- Una bufanda de angora.
- Una brocha de maquillaje.

Pasaremos los materiales seleccionados, de uno en uno y en diferentes momentos, por la piel de las partes más sensibles del niño o la niña:

- La palma de la mano.
- Las plantas de los pies.
- La cara.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: LAS SENSACIONES DEL AGUA

El agua produce placer a la mayoría de los bebés. A veces en los primeros baños se muestran sorprendidos y muy inquietos por la novedad. Pero enseguida cogerán confianza y mostrarán satisfacción a la hora del baño.

Haremos que el agua toque el cuerpo del niño o la niña de diferentes maneras y siempre como un juego:

- Le salpicaremos un poco la piel.
- Haremos que observe cómo cae el agua gota a gota, a chorros o por aspersión.
- Le pasaremos por la piel una esponja húmeda.
- Lo sumergiremos en la bañera muy despacito.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: JUGAR CON EL AGUA

Podemos construir materiales muy sencillos para jugar con el agua. La finalidad es que el bebé perciba las sensaciones que puede transmitirle.

Materiales necesarios:

- Un punzón o tijeras.
- Un bidón de plástico.
- Una bañera pequeña.

Agujerearemos el bidón de plástico con el punzón por debajo y

por los lados. Meteremos al niño o la niña en la bañera muy despacio para que se acostumbre a las nuevas sensaciones. Llenaremos el bidón con la propia agua de la bañera e lo incorporaremos para que vea y escuche cómo va saliendo el agua por los agujeros.

¿Qué siento?

Emociones

El llanto es la manera más efectiva que tiene el niño o la niña para llamar nuestra atención. Las causas más frecuentes son:

- El hambre: suele llorar siempre sobre las mismas horas y se calma fácilmente si lo alimentamos. El llanto es fuerte y continuo.
- **El cansancio:** llora con sonidos semejantes a una queja, con un lamento no demasiado intenso que le sale de la parte de detrás de la laringe.
- El dolor: es un llanto desesperado que no se calma con nada. Si se trata de un dolor de estómago, de cuello o de oído, cuando le tocamos suavemente estas partes llora más fuerte. Si está enfermo, su llanto será vigoroso, llorará con gemidos y gritos y tendrá excesos de llanto en vez de llorar persistentemente.
- La temperatura: llora con gemidos fuertes. No le gusta la sensación de frío mientras duerme. Se despierta y llora. Si el frío es moderado, como cuando llora produce calor, entonces disminuye. Si lo abrigamos, se calma. Para saber si tiene calor no os fiéis de la temperatura de sus manos y pies, pues habitualmente los tiene fríos. Tocadle la nuca: si la tiene sudada y caliente, quitadle ropa.

Durante los seis primeros meses de vida no es bueno dejar llorar al bebé hasta que se canse, porque el llanto es la única manera que tiene para comunicarse. Aún es muy pequeño, no tengamos miedo de malcriarlo. La respuesta a su llanto produce la vinculación afectiva necesaria para que crezca seguro y tranquilo.

Masaje

Durante los dos primeros meses de vida, el niño o la niña necesita que sus padres le transmitan mucha seguridad. Después de nueve meses dentro del vientre de su madre en un entorno protegido, ahora tiene que adaptar su inmaduro sistema nervioso y su delicada piel a los estímulos externos. Todo este cambio de entorno le provoca un choque emocional que desencadena una reacción corporal: la tensión muscular.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: EL PRIMER MASAJE. CARICIAS MATERNALES

Antes de la revisión médica posnatal (entre las seis y las ocho semanas) no son recomendables los masajes completos, pero es muy bueno:

- Hacerle ligeras caricias en la cabeza y en la espalda para que sienta nuestro calor. Son las llamadas *caricias maternales* del masaje sueco.
- Darle toques suaves con las puntas de los dedos de la mano juntas, que deberán deslizarse hasta sus manos y sus pies. Este movimiento relajará su cuerpo, le estimulará la circulación e irá muy bien para aplicar el lubricante.
- Aplicarle movimientos que no le resulten muy fuertes. La presión inicial deberá ser ligera, presionando al ascender y relajando al descender.
- Dirigir el masaje hacia el corazón, siguiendo la circulación de la sangre.





Podéis acompañar las caricias con sonidos de elementos naturales relajantes, como el del agua y el del viento. Los encontraréis grabados en la pista 12 del CD.

Sabed que...

El masaje aporta beneficios emocionales y físicos.

- Beneficio emocional: comunicar tranquilidad. Como el tacto es el primer lenguaje que percibe el niño o la niña, el masaje desempeña un papel muy importante a la hora de comunicarle tranquilidad, seguridad y confianza.
- Beneficio físico: distensión muscular. El masaje es una válvula de escape de tensiones y ayuda al bebé a suavizar la tirantez muscular provocada por las ansiedades y los traumas vividos durante el parto.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: ALIVIAR LAS MOLESTIAS DIGESTIVAS

Con un masaje en la barriga podemos aliviar las molestias digestivas, tan frecuentes a su edad. Cuando tiene un cólico, gases o le duele la barriga, podemos hacerle los siguientes movimientos:



Establecer contacto

Apoyaremos las manos suavemente sobre la barriga del niño o la niña. Si está nervioso, con este gesto le transmitiremos tranquilidad y se serenará.



La noria

Deslizaremos las manos planas, primero, por el lado derecho de su barriga y después, por el izquierdo, como una noria, en la dirección que indica la flecha.



Círculos en el ombligo

Con las yemas de los dedos presionaremos suavemente alrededor de su ombligo girando, cuatro veces, en pequeños círculos de izquierda a derecha.



Amasar la barriga

Colocaremos la mano horizontalmente sobre su barriga con la palma arqueada. Amasaremos durante 20 segundos su tripa de un lado al otro presionando suavemente.



El reloj

Seguiremos amasando su barriga, pero ahora aplicaremos el peso relajado de nuestra mano con un movimiento circular en el sentido de las agujas del reloj, de izquierda a derecha. Daremos cuatro vueltas enteras.



Trazar lunas

Pondremos las dos manos planas sobre su vientre con la mano derecha sobre la izquierda. Las desplazaremos suavemente en el sentido de las agujas del reloj hasta que quede la izquierda sobre la derecha. Cada mano habrá descrito media luna.

¿Qué digo?

Lenguaje

Los bebés son más sensibles a los tonos agudos que a los graves. Si oyen un ruido fuerte, muchas veces se asustan y lloran. Es conveniente que les hablemos y no es tan importante lo que les decimos como el tono de voz y la melodía que utilizamos. Hay que hablar en un tono normal de conversación, pero podemos ir cambiando la modulación: eso les resultará más divertido.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: TONO, MELODÍA Y MODULACIÓN

Nos situaremos cerca de la cuna, a la vista del bebé. Lo llamaremos por su nombre, tantas veces como sea necesario hasta que captemos su atención. Utilizaremos un tono de voz suave para no asustarlo. El niño girará la cabeza y nos localizará con la mirada. A continuación cambiaremos de lugar y lo volveremos a llamar, hasta que nos vuelva a localizar.

Cada vez nos acercaremos más, hasta que pronunciemos su nombre junto a su oreja y con una sonrisa en la boca le demos un beso.

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: BALBUCEO CON VOCALES

Los primeros sonidos que emiten los niños son vocálicos, alargando la vocal: aaaaaa. Cada vez que el bebé emita uno de estos sonidos se lo devolveremos como si estuviéramos estableciendo una conversación. De este modo estimularemos el lenguaje.



Recomendaciones

Recordad

No situaremos

siempre a unos 25 o 30 cm de su rostro.

Hay que ser paciente, aprender a escuchar y esperar que emita algún sonido. No nos debemos anticipar, ya que el niño o la niña se estará esforzando mucho por hacerlos.

¿Qué pienso?

Desarrollo cognitivo

PROPUESTA DE ACTIVIDAD: CONOCER LAS PARTES DE LA CARA

Tumbaremos al niño o la niña boca arriba y le acercaremos nuestra cara. Cogeremos sus manos y haremos que se toque las diferentes partes de la cara mientras las vamos nombrando: *Tu nariz, tu boca, tu oreja...* Después conduciremos sus manos a nuestra cara y repasaremos las mismas partes diciendo: *Mi nariz, mi boca, mis orejas...* Este juego lo ayudará a adquirir conciencia de las partes de su cuerpo y de las semejanzas con los otros.







¿Con qué juego?

Un móvil de cuna



Sabed que...

A partir del mes y medio, los bebés podrán seguir los objetos que se mueven de forma circular. Por ello, un móvil que gire los ayudará a practicar esta nueva capacidad. A los niños y niñas, hacia el segundo mes de vida, les encanta mirar cosas. Si ponemos un móvil colgado de la cuna, los distraeremos mucho durante los ratos que deben estar tumbados hacia arriba mirando el techo.

Les gustan los móviles que llevan figuras o muñecos de colores bien contrastados entre ellos: el blanco con el negro, el negro con el rojo...

Aunque no sepan distinguir con exactitud los colores y las formas, se interesan por todo lo que ven. Podemos hacer que el móvil sea más atractivo y motivador poniéndole elementos brillantes y figuras tridimensionales.

Recordad

Es importante que el móvil tenga un buen sistema de sujeción a la cuna y que lo situemos fuera del alcance del niño o la niña para evitar que se pueda lastimar. Lo colgaremos a entre 30 y 50 cm de distancia de sus ojos, que es donde podrá fijar su mirada.

Más ideas

Podemos componer un móvil casero seleccionando cuatro fotografías o dibujos llamativos. Sólo deberemos hacer un agujerito en la parte superior de cada uno, pasar un trozo de cuerda o lana y colgarlos de los cuatro agujeritos equidistantes que habremos hecho previamente en un plato de plástico.

Acabaremos de decorar el móvil con lazos, cintas y papel brillante.